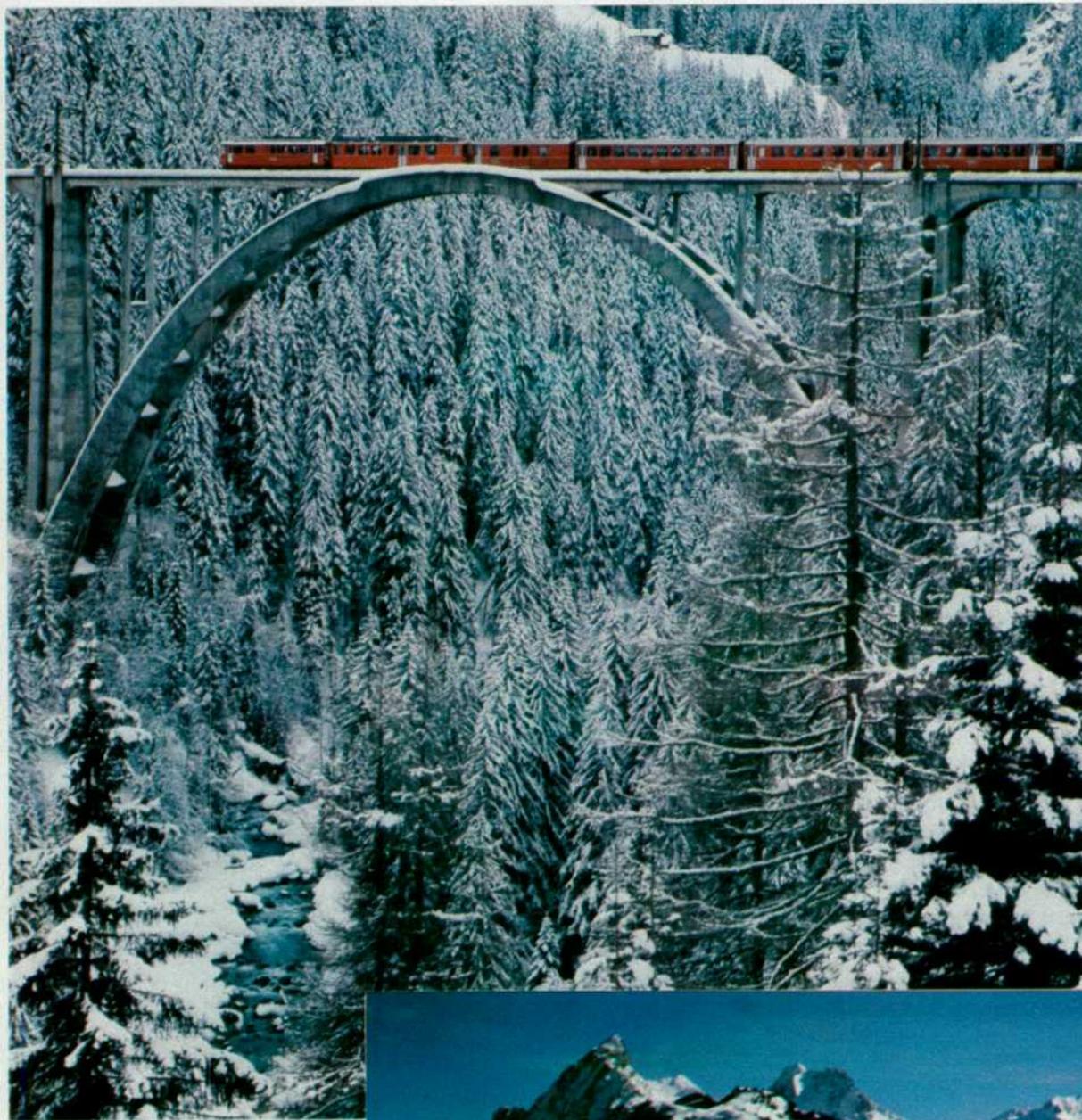


EL GOZOSO ESPLENDOR DE L



Sobre un arco de vegetación, el tren de Grisonas avanza hacia los campos de nieve (viaducto de Langwies).



Tren y nieve, un bello conjunto. Ferrocarril suizo Montreux-Oberland.

EL más antiguo recuerdo de los trenes blancos es el de aquel tranvía de madera, de colores vivos. Era el tranvía un renqueante convoy que escalaba las montañas del Guadarrama fatigosamente, siguiendo la línea sinuosa que le marcaban los raíles entre los pinos y los abetos, retardando su marcha —¡aún más!— cuando la pendiente se empinaba.

Sería por el año sesenta y cinco y el tren se había convertido en el sucesor de las caballerías que, por el camino del Calvario, subieron a los primeros esquiadores desde Cercedilla hasta el puerto de Navacerrada, en los inicios de este siglo.

De entonces a hoy, las cosas han cambiado. El viejo tren cedió su estampa y su historia a las modernas unidades eléctricas y compartió su hegemonía en las alturas con los potentes utilitarios.

Esto, no obstante, no sucedió en todos los macizos montañosos. En España, el ferrocarril de Nuria sigue siendo el único modo —salvo la andadura, claro— de llegar al santuario; y en el extranjero, especialmente en los Alpes, los esquia-

El ferrocarril de Navacerrada es el sucesor de las caballerías que subían al puerto en 1910.

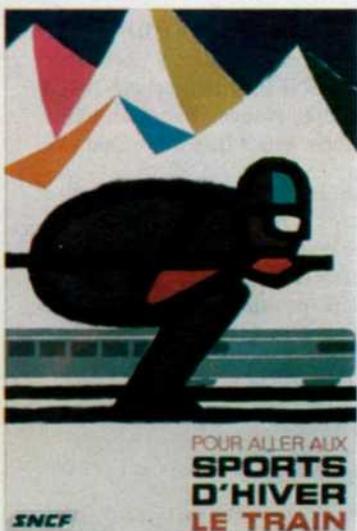
LOS TRENES BLANCOS



Una locomotora E.3 de la serie E.1/E.4 construidas hacia 1930 en Suiza por SLM y Brown-Boveri.

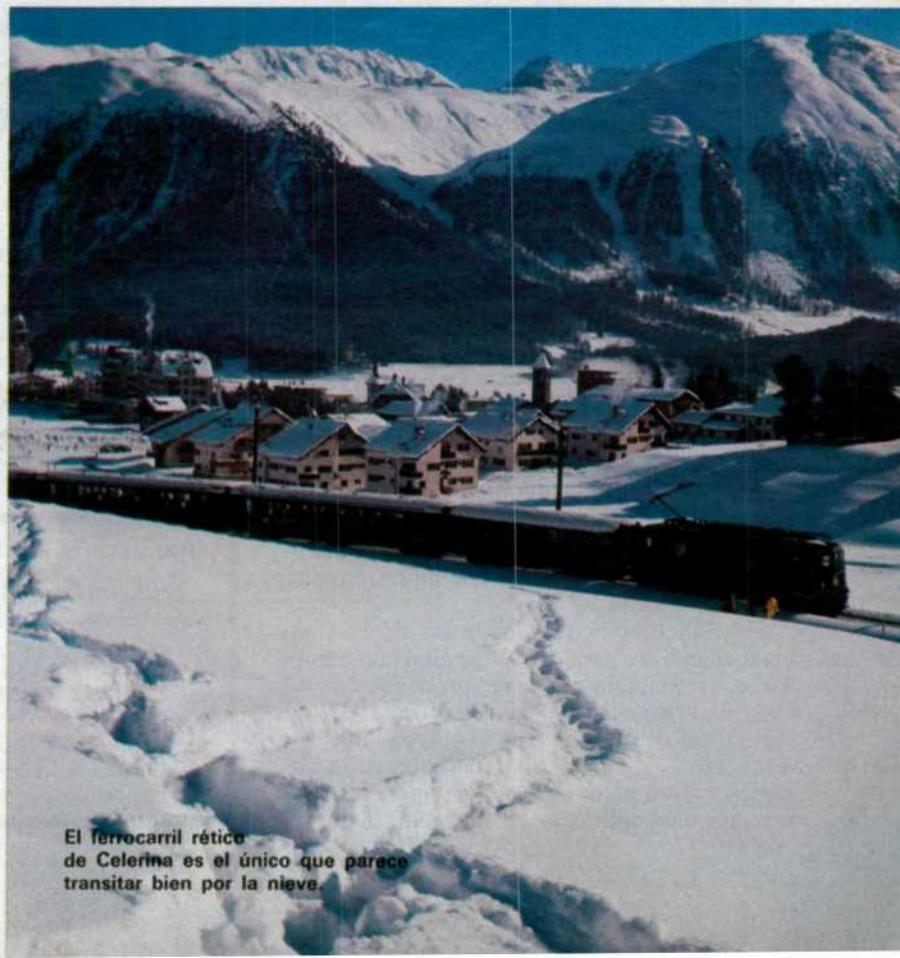


Los abetos han respetado la vía en Bergun (Suiza).



dores se deslizan plácidamente a uno y otro lado de la línea de ferrocarril, vía exclusiva que comunica algunas estaciones de invierno con las poblaciones del valle.

La estampa del viejo convoy, tirado por una minúscula locomotora de vapor, atravesando campos de nieve, perdura sólo en la emulsión de las instantáneas de época y en la nostalgia del recuerdo. Pero hemos de reconocer que también estos trenes, los trenes blancos modernos, tienen algo de entrañable. ■ Fotos cedidas por la Oficina de Turismo Suiza, Asociación de Amigos del Ferrocarril de Barcelona y SNCF.



El ferrocarril rético de Celerina es el único que parece transitar bien por la nieve.